

CRISTO RESUCITADO

Esta celebración la pueden hacer el sábado por la noche.

SÍMBOLO: poner en la mesa un cirio y/o vela. **También en la medida que se puede al final de la celebración se puede hacer un compartir y un brindis.**

Se puede poner en nuestras ventanas y/o puertas un paño blanco con la imagen de Cristo Resucitado.

1.- MONICIÓN DE ENTRADA

Nos reunimos en torno a Cristo resucitado. La luz vence a la oscuridad y disipa las tinieblas, ahuyenta el mal y posibilita andar sin tropiezos.

La luz descubre los rostros, permite conocer a las personas y ver sus obras. Con la luz de Jesús se aclara el misterio de la vida y de la muerte: Sabemos hacia dónde vamos y de dónde venimos. Cristo resucitado es nuestro compañero de viaje. Es la antorcha que nos ilumina. Caminamos...

En el nombre del Padre y del Hijo....

Querida familia con mucha fe escuchemos en esta noche santa la Palabra de Dios.

2.- ILUMINACIÓN BÍBLICA (se puede escoger cualquier lectura)

Para nosotros, la resurrección no es un acontecimiento que queda en el pasado, sino un acontecimiento actual que impulsa la historia y renueva nuestras vidas. Cristo ha resucitado como el primero de la Nueva creación para un mundo nuevo.

- **Jn 20, 11-19:** Encuentro con María Magdalena.
- **Jn 20, 19-24:** Encuentro con los discípulos.
- **Lc 24, 13-15:** Encuentro en el camino de Emaús.
- **1 Cor. 15, 1-14:** Credo de San Pablo.

3.- LECTURA MEDITADA (pueden participar varios miembros de la familia)

Lector 1: *Jesús resucitado conquista la vida verdadera.*

Lector 2: Gracias, Señor, porque al romper la piedra de tu sepulcro nos trajiste en las manos la vida verdadera. Gracias porque, al resucitar, inauguraste la nueva humanidad.

Lector 1: *Su sepulcro vacío muestra que Jesús ha vencido a la muerte.*

Lector 2: Al resucitar, dejaste tu sepulcro abierto como una enorme boca que grita que has vencido a la muerte, que eres un Dios de vivos.

Lector 1: *Jesús, bajando a los infiernos, muestra el triunfo de su resurrección.*

Lector 2: No resucitaste para ti solo. Tu vida es positivamente contagiosa; quieres repartir entre todos el pan de tu resurrección.

Lector 1: *Jesús resucita por la fe en el alma de María.*

Lector 2: No sabemos si aquella mañana visitaste a tu madre, pero estamos seguros de que resucitaste en ella y para ella, y que ella bebió a grandes sorbos el agua de tu resurrección.

Lector 1: *Jesús elige a una mujer como apóstol de sus apóstoles.*

Lector 2: Lo mismo que María Magdalena, decimos hoy: "Me han quitado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto". ¿Dónde estás, Jesús?

Lector 1: *Jesús devuelve la esperanza a los discípulos desanimados.*

Lector 2: Como los discípulos de Emaús, a veces marchamos decepcionados. No hemos perdido la fe, pero sí un poco la esperanza. ¿No podrías salir al camino, pasear con nosotros, descubrirnos el secreto de tu mensaje para que vuelva a calentarse el corazón?

Lector 1: *Jesús muestra a los discípulos su carne herida y vencedora.*

Lector 2: Gracias, Jesús, porque resucitaste. Sabemos que eres uno de nosotros sin dejar de ser Dios; entendemos que el dolor no es un fallo tuyo, que el llanto y las heridas son compatibles con la resurrección.

Lector 1: *Con su cuerpo glorioso Jesús explica que los nuestros resucitarán.*

Lector 2: "Miradme bien, tocadme, comprobad que no soy un fantasma". El hombre es incapaz de muchas esperanzas. Arrasando pedacitos de tiempo, se siente vértigo ante la eternidad.

Lector 1: *Jesús bautiza a sus apóstoles contra el miedo.*

Lector 2: Han pasado, Señor, veinte siglos desde tu resurrección y todavía no hemos perdido el miedo. Repítenos que dejaste paz suficiente para todos. Pon tu mano en nuestro hombro y grítanos: "No tengan miedo".

Lector 1: *Jesús anuncia que seguirá siempre con nosotros.*

Lector 2: "Yo estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos". Ésta ha sido tu promesa mayor. "No los dejaré huérfanos"... ¿Lo hemos notado?

Lector 1: *Jesús devuelve la alegría a sus apóstoles.*

Lector 2: Desde que te fuiste, Señor, no hemos pescado nada. Pero un día vuelves y nos dices: "Echen la red a la derecha, atrévanse de nuevo a confiar". Y nuestras redes rebosan...

Lector 1: *Jesús confía a Pedro el pastoreo de sus ovejas.*

Lector 2: Aún nos faltaba un gozo: descubrir tu perdón. Como Pedro, hemos manchado tantas veces tu nombre y nos hemos calentado tanto al fuego de los gozos del mundo... Pero nos preguntas: "¿Me amas aún? Apacienta mi rebaño".

Lector 1: *Jesús encarga a los doce la tarea de evangelizar.*

Lector 2: ¡Qué sorpresa! Dejas en nuestras manos la antorcha de la fe. Como un padre que sentara al niño al volante y dijera: "Ahora conduce tú".

Lector 1: *Jesús sube a los cielos.*

Lector 2: La última maravilla fue quedarte marchándote. Tu subida a los cielos fue ganancia, no pérdida. Señalas un camino, abres un surco... Ahora tienes otra presencia: en el pan, en los hermanos, en el pobre, en todo corazón que ama y espera, en las vidas que cada día ascienden a tu lado...

(J. L. Martín Descalzo)

4.- RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Familia, en esta noche santa vamos a renovar nuestras promesas bautismales que un día nuestros padres las hicieron por nosotros. Ahora queremos renovarlas conscientemente, asumiendo nuestro compromiso bautismal.

¿**RENUNCIAN A SATANÁS**, esto es: al pecado, como negación de Dios;
al mal, como signo del pecado en el mundo;
al error, como ofuscación a la verdad;
a la violencia, como contraria a la caridad;
al egoísmo, como falta de testimonio del amor?

¿**RENUNCIAN A TODAS SUS OBRAS**, que son: sus envidias y odios;
sus perezas e indiferencias;
sus cobardías y complejos;
sus tristezas y desconfianzas;
sus injusticias y favoritismos;
sus materialismos y sensualidades;
sus faltas de fe, de esperanza y de caridad?

¿**RENUNCIAN A SUS SEDUCCIONES**... como pueden ser:
el creerse los mejores;
el verse superiores;
el estar muy seguros de ustedes mismos;
el creer que ya están convertidos del todo;
el quedarse en las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos y no ir
a Dios (cf. Misal Romano, lit. Vigilia Pascual).

5.- ENCENDEMOS EL CIRIO Y CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA ENCIENDE SU VELA

6.- RENOVACIÓN DE NUESTRA FE.

Familia llenos de alegría en Jesús resucitado hacemos nuestra renovación de la fe.

C/: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

R. Sí, creo.

C/: ¿Creen en Jesucristo, su Hijo único y Señor nuestro, que nació de Santa María Virgen, padeció y murió por nosotros, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

R. Sí, creo.

C/: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

R. Sí, creo.

C/: Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos liberó del pecado y nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, nos conserve con su gracia, unidos a Jesucristo, nuestro Señor, para la vida eterna. [Amén.](#)

7.- PADRE NUESTRO (Pedimos por todos los hermanos que están sufriendo por la pandemia del Covid 19).

Gesto de la Paz

Cristo nos ama. Nos damos un abrazo de paz.

8.- REZAMOS A NUESTRA MADRE (oramos por nuestros difuntos, de una manera especial por los que han muerto por la pandemia, que estén junto a María, contemplando a su hijo Resucitado)

DICIENDO...DIOS TE SALVE MARIA...

9.- Brindis y compartir por la Luz y la Fraternidad

Se abren unas botellas, se brinda y se comparte (bocaditos), por la vida nueva, porque somos *hijos de la luz* y por la experiencia gozosa de la fraternidad.

CRISTO HA RESUCITADO ¡ALELUYA, ALELUYA!

FELICES PASCUAS DE RESURRECCIÓN